

3-23 EL MATRIMONIO NO ES PERFECTO

No existe ningún matrimonio perfecto, pero si puede haber matrimonios saludables!



Somos seres humanos imperfectos y por lo tanto no puede haber matrimonios perfectos, **pero si matrimonios saludables**. Un matrimonio saludable, no es uno que no tenga problemas; es un matrimonio que sabe manejar los problemas y los conflictos.

Además de que no somos perfectos, somos muy diferentes y las maneras de pensar y de enfocar las circunstancias de la vida son muy diversas. Entonces esto nos lleva a una pregunta: **¿Cómo puede sobrevivir un matrimonio con tales diferencias?**

El diseño de Dios para el matrimonio es la unión de dos personas imperfectas, con muchas diferencias físicas, temperamentales, psicológicas; para que fueran un complemento. Por lo tanto esta relación complementaria necesita de una **gran capacidad de paciencia, tolerancia y respeto para que pueda funcionar**. Si alguno de los dos o los dos no son tolerantes, dispuestos a ceder, ese matrimonio está prácticamente condenado al fracaso.

Muchas veces no es fácil ceder porque tenemos convicciones basadas en nuestro sistema de creencias que nos hacen pensar que somos nosotros los que tenemos la razón, pero la verdad es que **de nada nos sirve tener la razón** si al querer imponerla vamos a lastimar la relación con nuestro cónyuge.

Efe 4:2-3: con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, procurando mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

Dios nos manda a tomar la decisión de ser humildes y mansos, para soportar con paciencia las diferencias y las debilidades de nuestro cónyuge para permanecer unidos y en paz. **Todos queremos vivir en paz y en unidad**, pero si no aprendemos a **ceder**, a conversar sobre las diferencias de opinión sin pretender imponer la propia, va a ser muy difícil alcanzar esa paz anhelada.

En cualquier decisión del diario vivir en el hogar, debemos procurar ponernos de acuerdo, hablar del tema, exponer argumentos de porque nos parece que se deben hacer las cosas de A o B manera. Si la pareja no logra llegar a un acuerdo, **deben orar y pedir la ayuda y la revelación de Dios** para tomar una decisión sabia, o busquen ayuda con un consejero especializado; pero nunca traten de imponer las decisiones, porque esa actitud va a generar heridas que pueden dañar la relación.

Si una persona le cuesta ceder y reconocer que su cónyuge puede tener la razón, tiene una actitud de orgullo y prepotencia. Una persona con esa actitud, tiene que tomar la decisión de buscar ayuda para liberarse de esa actitud **antes de que dañe irreparablemente su relación**.

Si quieres tener y mantener un matrimonio saludable, tienes que tomar la decisión de ceder muchas veces y estar dispuesto(a) a aceptar las ideas y conceptos de tu cónyuge. **Eso implica en cierta manera morir a sí mismo(a) para que viva el matrimonio.** Al fin de todo, nada ganamos y hasta podemos perder mucho por no ceder, pero si podemos ganar mucho en la relación del matrimonio y al final, disfrutar de lo más hermoso que Dios nos ha dado.

Tú matrimonio y tu familia es el tesoro más valioso que Dios te ha dado. CUÍDALO!

Visita nuestra **nueva página web:** www.libresparaamar.org



Enseñanza semanal para Matrimonios

Compartida por los Pastores

Luis y Hannia Fernandez

Con el auspicio de Florida Christian University

MAS INFORMACIÓN, ESCRIBENOS A matrimonios@libresparaamar.org